

MARZO DE 2025

Lectura bíblica para cada día

Este texto bíblico es leído hoy durante la oración de la comunidad de Taizé.

1 Mc 10,35-45
sa Jesús dice: El Hijo del hombre no ha venido para ser servido, sino para servir y dar su vida para liberar a todos.

2 1 Cor 15,54-58
DOM Estad firmes, incommovibles, progresando siempre en la tarea del Señor, convencidos de que vuestra labor no será en vano.

3 Rm 12,14-21
lu Bendecid a los que os persiguen: bendecid, no maldigáis. Alegraos con el alegre, llorad con el que llora.

4 Gal 1,11-24
ma El apóstol Pablo escribe: Dios, que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelar a su Hijo en mí.

5 Jl 2,12-13
mi El Señor dijo: «Volved a mí de todo corazón.» Volved al Señor, vuestro Dios, porque él es clemente y compasivo, paciente y rico en amor.

6 Jn 17,1-11
ju Jesús oraba: Padre ha llegado la hora: da gloria a tu Hijo para que tu Hijo te dé gloria y dé vida eterna a cuantos le has confiado.

7 Is 58,6-8
vi Si abres las prisiones injustas para dejar libres a los oprimidos, si partes tu pan con el hambriento y hospedas a los pobres sin techo, entonces romperá tu luz como la aurora, tus heridas sanarán rápidamente.

8 Mt 19,27-29
sa Jesús dice: Quien lo haya dejado todo por mi causa, recibirá cien veces más y herederá la vida eterna.

9 Dt 26,1-11
DOM Nos volvimos hacia el Señor, el Dios de nuestros padres, y escuchó nuestra voz. Vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y nos sacó del país de nuestra esclavitud.

10 Sal 33
lu Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para reanimarlos en tiempo de hambre.

11 Is 48,12-21
ma El pueblo de Dios no tuvo sed cuando caminaban en el desierto pues el Señor hizo brotar agua de una roca.

12 Col 2,16-23
mi Que nadie os juzgue sobre lo que coméis o bebéis, ni por fiestas, lunas nuevas o sábados. Eso era sombra de lo que tenía que venir; la realidad es el cuerpo de Cristo.

13 Heb 10,32-39
ju Recordad los primeros días, cuando recién iluminados por la fe, sostuvisteis el duro combate de los padecimientos. aceptasteis gozosos que os privaran de vuestros bienes, sabiendo que poseáis bienes mayores y permanentes.

14 Jr 2,1-13
vi El Señor dijo a su pueblo: Me abandonaron a mí, fuente de agua viva, y se cavaron aljibes, aljibes agrietados que no retienen agua.

15 2 Cor 6,1-10
sa Nos ven como tristes, cuando siempre estamos contentos; como pobres, cuando hacemos ricos a tantos; como que no tenemos nada, cuando lo tenemos todo.

16 Lc 9,28-36
DOM Jesús, tomando consigo a Juan, Pedro y Santiago, subió a la montaña para orar. Y ocurrió mientras oraba que el aspecto de su rostro cambió. Se formó una nube que los cubría, y de ella salió una voz que decía: Este es mi hijo, mi elegido. Escuchadlo.

17 Hab 2,1-4
lu Me mantuve vigilante, hice guardia oteando lo que me decía el Señor, y el Señor me respondió: «El justo vivirá por su fidelidad.»

18 1 Jn 2,12-17
ma El mundo pasa, y también todo lo que en él se puede desear. Pero el que hace la voluntad de Dios vive para siempre

19 Rm 4,13-22
mi Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó, y así se convirtió en el padre de una multitud de pueblos.

20 Jn 4,1-14
ju Jesús dice a la mujer samaritana: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide agua, serías tú la que le pedirías de beber y él te daría agua viva.

21 2 Tim 2,8-13
vi El apóstol Pablo dice: Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos. Por él padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor

22 Is 45,20-25
sa Volveos hacia mí, dice el Señor, y os salvaré, confines de la tierra, pues yo soy Dios y no hay otro.

23 Ex 3,1-15
DOM El Señor dijo: He visto la aflicción de mi pueblo. He oído el clamor que le arrancaban sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para librarlo.

24 Sal 9
lu Confiarán en ti, Señor, los que te conocen, porque tú no abandonas a los que te buscan.

25 Zac 2,14-17 (2,10-13)
ma Canta y alégrate pueblo mío, pues vengo a habitar en medio de ti, dice el Señor.

26 Jn 10,11-18
mi Jesús dice: Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

27 Jn 4,27-42
ju Jesús dice: Mi alimento es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra.

28 Rm 12,1-13
vi No os acomodéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios: qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

29 1 Pe 3,13-17
sa Si padecéis por la justicia, ¡dichosos vosotros! No tengáis miedo. En vuestro corazón, dad a Cristo su lugar de Señor.

30 2 Cor 5,20—6,2
DOM Somos embajadores enviados por Cristo y os suplicamos en nombre de Cristo que os reconciliéis con Dios. Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

31 Is 46,3-5.9
lu El Señor dijo a su pueblo: Os cargué desde el vientre materno, os seguiré sosteniendo hasta vuestra vejez, os sostendré y os salvaré.